

# El *making of* del vídeo promocional comarcal *Queremos conocerte*

Texto y fotos: M.<sup>a</sup> Ángeles Tomás Obón

**D**urante el pasado mes de junio varios lugares de la comarca -Alloza, Ariño, Andorra, Alacón, Oliete y Ejulve- sirvieron de localización para el rodaje de un spot de promoción turística de la misma.

El objetivo con el que se lanzó este proyecto era disponer de material de promoción adaptado a los nuevos medios de difusión y a los nuevos modelos de turista, para hacernos visibles como territorio a través de las redes sociales. Ya a principios del verano de 2014 la Comarca se desmarcó del modo tradicional de difusión con un vídeo de un minuto y medio de duración en el que se cuenta la aventura de una niña descubriendo la comarca acompañada del marciano MJ5.8. En esta ocasión se trata de un vídeo de dos minutos y medio protagonizado por una pareja joven en el que se presentan, entre otros, los productos turísticos puestos en funcionamiento en el último año y que, por tanto, no aparecían en el anterior vídeo: la subse de Dinópolis en Ariño, el balneario y el tren turístico del museo minero. Además, este nuevo vídeo tiene un carácter mucho más profesional, pues se cuenta con dos actores, un dron, técnico de sonido y peluquería-maquillaje.

El *spot* sugiere más que muestra, apela a las sensaciones y emociones que se pueden vivir en nuestra comarca. La imagen que se quiere transmitir es la de una tierra amiga, un territorio en el que todavía se pueden vivir historias reales e interactuar con los vecinos, por ejemplo compartiendo unos vinos con los abuelos de Alacón o jugando con los niños en la plaza de Ejulve. El objetivo final: inspirar a nuestros futuros visitantes para que nos elijan como su próximo destino. Con esta premisa la empresa andorra Lanube se puso manos a la obra varios meses antes del inicio del rodaje, había que hacer un guión, buscar localizaciones y encontrar a los actores.

Los poco más de dos minutos y medio que dura el *spot* son el resultado de, además de varias semanas de planificación, varios días de grabación y una auténtica aventura de un equipo de 10 personas en sesiones de grabación de prácticamente 12 horas diarias.

El primer e inesperado inconveniente con el que tuvo que enfrentarse el equipo de rodaje fue el tiempo. Se pensó en realizar la grabación en junio por varios motivos: por un lado, los días empiezan a ser más largos y se pueden aprovechar muchas más horas de rodaje, además las temperaturas son más elevadas y el tiempo es mejor, o eso se supone; y por otro, la naturaleza luce espléndida tras las lluvias de la primavera. Pero, a medida que se va acercando la fecha de rodaje, los pronósticos del tiempo empiezan a ser preocupantes. Parece que se están gestando tormentas que van a afectar a toda la zona y que la mayor intensidad será justo durante los dos días previstos para rodar. Ante tales expectativas, se decide trasladar la grabación a la siguiente semana y vuelta a empezar con la ronda de llamadas para volver a cerrar todo. Pero este pequeño inconveniente no desanima al equipo y el lunes 22 de junio por la mañana llegan los actores, que previamente no se conocían entre



Rodando la última escena del spot en el mirador de Alloza.

ellos, y en pocos minutos ya están totalmente metidos en su papel de pareja de turistas ansiosos por vivir nuevas emociones. Esa misma tarde empieza el rodaje.

Para esa primera sesión de rodaje estaba previsto grabar en todas las localizaciones en las que se iban a tomar imágenes aéreas, pues es la tarde en la que el propietario del dron viajaba desde su sede en las Cinco Villas a nuestra comarca. Pero, a pesar de que la mañana había sido soleada, a partir de las tres el cielo empieza a oscurecerse y todo hace presagiar que va a volver a haber tormentas. No obstante, se decide continuar pues todos los medios están ya en zona y cambiar el rodaje para otro día supone duplicar los costes cuando el presupuesto está ya cerrado.

El rodaje se inició en el calvario de Alloza y, aunque el cielo no era el más adecuado para una grabación, no llueve; eso sí, luego habría que hacer algunos retoques de color en el laboratorio, un cielo gris tormentoso no es lo más propicio para animar a la gente a visitar un lugar. Desde Alloza todo el equipo se traslada al pozo de San Juan en Andorra, donde tanto los voluntarios del museo, que tienen que poner la locomotora en marcha, como los figurantes estaban preparados. Se había hecho una convocatoria entre los amigos y familiares del equipo para que acudieran con niños para ser figurantes en la escena del tren. Todo un éxito. Pero no iba a ser tan fácil. Fue poner a volar al dron y desatarse un viento endemoniado que hacía peligrar la integridad del mismo. Pero ante el asombro del propio técnico, el dron resistió e incluso demostró una gran estabilidad en la imagen pues, a pesar de los vaivenes, estos no se aprecian luego en las imágenes grabadas. Desde el museo todo el equipo sale a toda velocidad hacia Oliete, querían grabar en el torreón ibero de San Pedro al atardecer y el tiempo apremiaba. El viento da una tregua e incluso salen algunos rayos de sol que permiten tomar unas bonitas vistas del atardecer desde el poblado ibero de San Pedro. De aquí al restaurante el Pesador en Oliete, donde se van a grabar las escenas de la cena. Allí ya estaba todo preparado: la mesa, la decoración y la comida. Mientras el equipo técnico se dedica a la iluminación de la escena, los actores cambian de vestuario y maquillaje. Toca una escena elegante

y hay que quitarse la ropa de senderista. El bar del restaurante se convierte en un camerino improvisado. Varios olietanos se transforman en actores secundarios y actúan como clientes del restaurante durante la grabación. Sobre las 23,30 de la noche se da por finalizada esta primera y agotadora jornada de grabación.

A la mañana siguiente el set de rodaje se traslada a la plaza del Ayuntamiento de Andorra. Previamente la policía local ha cortado el tráfico en la zona y ha conseguido que nadie aparque en la plaza. Todo transcurre sin ninguna incidencia, salvo la curiosidad de los viandantes, a los que se les impide cruzar la plaza durante unos minutos. El próximo destino es Valcària, en Ariño. Allí ya está esperando desde media mañana la guía del museo, completamente uniformada para actuar de sí misma, y la responsable de comunicación de Dinópolis. Todo sale según lo previsto y el sol brilla. Es hora de un descanso para comer.

Por la tarde toca rodaje en Alacón. Allí varios vecinos se reúnen en una bodega para esperar al equipo. Lo tienen todo preparado: el vino, el queso y los figurantes. Pero no pueden controlar el tiempo, que tras la comida empezará a empeorar. Finalmente, una gran tromba de agua recibe al equipo a su llegada a Alacón. La lluvia pasa rápido, pero todo está mojado y lleno de charcos. Así que se decide no grabar exteriores, solo en el interior de una bodega. El vino, que no es atrezo, sino el auténtico vino de Alacón, y el queso animan al equipo y a los figurantes y la escena queda estupenda, muy natural.

La última localización del día es en el balneario de Ariño. Se quiere grabar en la piscina exterior el atardecer y luego en el interior, ya de noche, la nueva iluminación nocturna del espacio Balnea. En esta ocasión en el cielo tormentoso aparece un arcoíris que dota a la escena de una luz especial. Es lo que tiene rodar en exteriores, la suerte tiene un importante papel y cada día las condiciones de la luz son irrepetibles. En el interior del balneario el problema es otro. El alto grado de humedad y el calor empañan los objetivos de las cámaras. Finalmente, el equipo consigue solucionarlo. Sobre las 22 horas termina la jornada de rodaje.

Llega el último día de grabación. El equipo se traslada a los alrededores del embalse de Cueva Foradada. Se trata de representar la riqueza natural de la comarca y este entorno, además de adecuado, es muy accesible y próximo, lo que permite ahorrar tiempo en desplazamientos y coste. El rodaje finaliza en Ejulve. A las 17,00 horas se



Sesión de maquillaje en el bar el Pesador de Oliete, transformado en un improvisado camerino y plató cinematográfico.

ha convocado a los vecinos para que acudan a la plaza del Ayuntamiento. Los vecinos responden y ya hay varios niños esperando a los actores, pero antes se ruedan unas escenas en la Casa la Reina. La idea es acabar la tarde rodando en la agreste y bella zona de las masías de Ejulve, pero, aunque en el resto de la comarca brilla el sol, las sierras de Ejulve son un buen sitio para las tormentas y, mientras todos están en la plaza rodando, en la sierra las nubes se van acumulando y empieza a llover. Se decide cambiar la localización por una más al norte, al mirador de Alloza en la carretera de la Venta de la Pintada, donde no ha llegado aún la tormenta, que va detrás del equipo a toda velocidad, aunque les da el tiempo suficiente para grabar la escena final del spot con un bonito atardecer. Misión cumplida. Tras tres largos e intensos días de rodaje queda todo listo para el montaje.

El spot se presentó en la segunda semana de julio. En estos meses ya han sido más de 5000 las visualizaciones a través del canal de Youtube y del canal de Vimeo, además de las que se han realizado a través de la web de la comarca <https://www.youtube.com/watch?v=0Wloz41UGUs>



Terraza del bar el Pesador, Oliete, durante el rodaje de la secuencia de la cena.

## Ficha técnica

Realización: **LANUBE estudio creativo**

Actores: **Rubén Martínez y Ana García**

Sonido: **Andrés Lapresta**

Maquillaje y peluquería: **Kaótica**

Dron: **Ejea TB**

Música: **Akashic Records**

Equipo: Canon EOS 5D Mrk III

Duración: 2' 46"